

notables en España, que no parece regular el omitirlas; estas fueron, una sequedad general que duró veinte y seis años, y el incendio de los Pirineos, el qual fué tan grande, que no solo consumió todas las materias combustibles que habia en la superficie de la tierra si no que penetrando sus entrañas, extrajo los preciosos metales que en ellas se encerraban.

A la sequedad no se puede señalar tiempo cierto por variar bastante los Autores que la escriben que son muchos: mas son los que se encuentran inclinados à que fué el año 1030 antes de la venida de Christo que los que la anticipan. Entre los Griegos y latinos apenas se halla mencion de ella, que es muy extraño, por ser cosa tan rara, y mas tratando de otras sequedades menores. Ha tenido esta tambien sus contradicciones especialmente en quanto à su duracion; hay algunos pareceres sobre que no fué tan absoluta, que no llobiese algunas veces, y que no todos los Rios se secaron. Esto es sin duda alguna mas corriente, pues Guadalquivir, y Ebro nunca dexaron de conservar agua. Los Españoles se huyeron à las Provincias mas inmediatas, y despues de los veinte y seis años, advirtieron que el Cielo facilitava nubes que sin duda regaban ya el arido terreno: en efecto: se resolvieron à experimentar lo, y hallaron ser asi: se fueron restituyendo à sus casas, y por no determinarse muchas familias à hacer la internacion en el Reyno, poblaron los Pirineos, y lugares maritimos.